



## Mobilización generalizada de los agricultores



Mobilizaciones en Estrasburgo - 30 de enero

### Un fantasma recorre Europa

Ya más que un fantasma, la movilización de los campesinos que empezó en Alemania en diciembre en respuesta al aumento del precio del gasoil y otras medidas supuestamente ecologistas (impulsadas por el Partido Verde alemán, vanguardia de la política de guerra y del aumento de los gastos militares), se ha extendido a Francia, Polonia, Eslovaquia, Hungría, Rumanía, Gran Bretaña, Países Bajos, Italia... y ahora a nuestro país.

En este movimiento hay cuestiones que son comunes, las esenciales y, en particular, el enfrentamiento con la política de todos los Gobiernos (de coalición, de derechas, de «izquierdas...») que se someten a las directivas europeas, directivas que, recordemos, obedecen simple y llanamente a los intereses del capital financiero, en particular, de las grandes empresas del comercio alimentario: Carrefour, Aldi, Alcampo, Mercadona, Leclerc, a los grandes industriales de los fertilizantes como BASF, a los que controlan las semillas, como Monsanto, todos ellos crecientes propietarios de tierras, así como a los fondos de inversión. Hasta la fecha un

sector del campesinado, el rico, se beneficiaba de la Política Agrícola Común, pero incluso esta política ha sido modificada en interés exclusivo de las grandes multinacionales que impulsan hoy los tratados de libre comercio con países de América Latina o de África para inundar Europa con productos más baratos y que no se someten en su producción a ninguna regla ecológica.

O sea, por un lado, los Gobiernos juegan con un supuesto mensaje ecologista y, por otro, negocian con las multinacionales que no respetan ninguna regla.

El ejemplo de Ucrania es claro. En nombre de la ayuda a Ucrania se han levantado las tasas a los productos ucranianos, particularmente los cereales y la carne de pollo y cerdo a mitad de precio que en los países europeos pues son producidos por una mano de obra barata, con antibióticos, sin respetar ninguna norma sanitaria, y la supuesta ayuda a Ucrania cae en manos de los grandes oligarcas ucranianos como Yuriy Kosiuk, que posee empresas con dos millones de pollos alimentados por OGM y antibióticos (algu-

nos ilusos llaman a esto defender la soberanía de Ucrania). Recordemos que ya hace meses los campesinos de todos los países frontera con Ucrania, o sea, Polonia, Eslovaquia, Hungría, Rumanía, se movilizaron contra el «libre comercio», es decir, la invasión de los cereales ucranianos, que además teóricamente tenían que ir a África y a Oriente Medio.

Los acuerdos con Mercosur en este momento paralizados van en el mismo sentido.

#### ¿Cuáles son las reivindicaciones comunes?

En primer lugar, la exigencia de precios fijos garantizados por el Estado.

En estos momentos los precios de los cereales, excepto el arroz, se fijan en la bolsa de Chicago, donde es objeto de todos los movimientos especulativos.

Un precio fijo garantizado significa la remuneración al agricultor a un precio que le permita vivir de su trabajo.

Hoy son las industrias agroalimentarias las que fijan los precios. Las cifras oficiales nos dicen que durante los años de la pandemia y, después del inicio de la invasión de Ucrania, estas empresas han casi doblado

Continúa en la página siguiente...

do los beneficios, fijando ellos los precios, muchas veces por debajo del coste de producción, y aumentado el precio de venta, o sea, aumentando la inflación.

Al mismo tiempo en todos los países se ha aumentado el precio de la electricidad y del gasoil (o se ha intentado).

La política europea ha impuesto a los campesinos cuotas de producción, o sea, tierras en barbecho y la obligación de producir ciertos cultivos (recordemos el escándalo en España cuando hace 20 años la Comisión Europea pidió a España arrancar un millón de olivos), en una política destinada a potenciar aceites de palma, de maíz u otros controlados por las multinacionales en particular norteamericanas, y la especulación se ceba hoy en

el aumento del precio del aceite de oliva por parte de las distribuidoras, que en muchos casos son ya grandes propietarias de tierras y almazaras (ver por ejemplo uno de los mejores aceites en Lidl, que se anuncia que es propietaria de la almazara que lo produce).

El precio fijo interesa a los trabajadores del campo y de la ciudad. De entrada, el precio al agricultor repercute muy poco en el precio del producto. Un ejemplo espectacular: la barra de cuarto de pan cuesta unos 80 céntimos, el costo de la materia trigo no supera los tres céntimos.

Quiere esto decir que el precio fijo garantizado permite poner al descubierto la especulación de las grandes corporaciones agroalimentarias, se abre la vía al

control de precios y la organización para que se realice, aparte de exigir al Gobierno leyes al respecto, que evidentemente atentarían contra el llamado «libre comercio».

Otra cuestión importante de la movilización actual es que, por el momento en Francia, los grandes sindicatos obreros la CGT y FO apoyan a los agricultores en particular la reivindicación de precios fijos garantizados y los partidos y movimientos que se enfrentan al sistema LFI en Francia y ASW en Alemania apoyan también a los agricultores y su reivindicaciones. Esta es la manera de impedir crecimiento de la extrema derecha.

**Ángel Tubau**  
(31 de enero de 2024)

## La situación y las reivindicaciones del campo en España



2 de febrero: tractorada en Valladolid

Siguiendo las protestas de los agricultores en toda Europa, los campesinos españoles se han puesto en marcha, anticipándose a las movilizaciones convocadas por los sindicatos agrarios Asaja, COAG y UPA, a los que acusan de «pasividad». Agricultores zamoranos, a los que se han sumado los de Salamanca y León -a los que se suman más campesinos cada día- han salido a la carretera con sus tractores y han colapsado Valladolid, lo que ha constituido un llamamiento a la movilización general del campo que arrastra a los principales sindicatos agrarios.

Para comprender la situación, recogeremos que: «El delegado del Gobierno en Castilla y León, Nicanor Sen, insistió en la complejidad de identificar liderazgos para negociar con los grupos desde los que se or-

ganizan las manifestaciones, pues se han establecido al margen de los sindicatos o asociaciones agrarias: “Se mueven a través de grupos de WhatsApp con más de 800 participantes”», afirma *El País* del 3 de febrero.

Las reivindicaciones que plantean los agricultores españoles son las mismas que exigen los campesinos en Francia, Alemania, Polonia, Italia, Portugal y de otros países de la UE, lanzada, ahora con el llamado Pacto Verde, a un «proceso que se concretaría en los cierres progresivos de las pequeñas y medianas explotaciones, dando paso al desembarco en el campo de grandes corporaciones agroalimentarias que tendrían en su mano la producción frente a los planteamientos originales de la PAC, tendencia denunciada permanentemente desde las organizaciones», según informa *El País* (2 de

febrero). Por supuesto, la primera reivindicación de los agricultores españoles, como la de los del resto de Europa, es que se garantice un «pago justo por las cosechas».

### Contener la ira de los que viven del campo

La UE ha tenido que retroceder, suspender por un año las cuotas de barbecho, prometer que eliminarán la burocracia, que se «flexibilizará» la PAC y que se les integrará en la discusión de la política ecológica. Pero los agricultores desconfían, quieren ver hechos, están cansados de promesas. Anuncian más movilizaciones, dicen que no van a ceder.

En este contexto, los agricultores portugueses y españoles se han puesto de acuerdo para bloquear juntos la frontera hispanolusa el 6 de febrero. Para la UE y los Gobiernos, la unión de los campesinos europeos con sus sindicatos para arrancar el control de la producción a las multinacionales de la distribución y de la química y conseguir precios con los que poder vivir de su trabajo, supondría terminar con la PAC y, con esto, dejar herida de muerte a la propia UE. ¿Cómo impedirlo? En primer lugar, tratando de integrarlos, de que acepten una PAC «flexible», quizás haciendo alguna concesión en los tratados de libre comercio, «escuchando» sus reivindicaciones. Nadie sabe hasta donde pueden llegar temporalmente la UE y los Gobiernos con tal de apagar el incendio.

De forma que tratan de enfrentar a los agricultores de unos países con los de otros, cuando todos tienen los mismos problemas y las mismas reivindicaciones. A esto obedece la falaz polémica entre Francia y España, como si los agricultores franceses y españoles no se hubiesen manifestado, junto con el resto de los agricultores europeos, contra la PAC en Bruselas el 1 de febrero, como si no se les aplicasen a todos las mismas normas.

**Blas Ortega**  
(3 de febrero de 2024)

## Alemania: Los agricultores contra la subida del gasoil

A lo largo del mes de diciembre y lo que va de enero, los agricultores alemanes vienen desarrollando potentes movilizaciones, que han llevado al bloqueo de los accesos a las autopistas por largas filas de tractores, a ver a automovilistas atrapados en atascos en carreteras de todo el país, y a una parada de producción en la planta de Volkswagen en Emden. (...)

El Gobierno alemán es una coalición de socialdemócratas, verdes y liberales, que ha decidido importantes recortes de las ayudas públicas que reciben los agricultores, básicamente el subsidio al diésel agrícola (devolución de 21,48 céntimos por litro de diésel) y la exención de los vehículos agrícolas y forestales de pagar el impuesto sobre vehículos de motor.

Los recortes se justifican por una sentencia del Tribunal Constitucional que obliga a revisar las cuentas de 2023 y años posteriores y las partidas extrapresupuestarias con las que el tripartito alemán financió la transición energética. El presupuesto de 2024 debe recortarse en 17.000 millones de euros para ajustarse a la nueva situación, y, según el Gobierno, el fallo obliga a recortar en los subsidios que se consideran perjudiciales para el medio ambiente, caballo de batalla de la parte ecologista del Gobierno. (...)

Pero los agricultores montaron en cólera ante los que consideran la antesala de su quiebra, y declararon la guerra al Gobierno en diciembre con una gran concentración que colapsó el centro de Berlín con centenares de tractores obstruyendo grandes arterias de la capital. «No lo aceptaremos», declaró el presidente de la asociación de productores agrícolas, Joachim Rukwied. En una situación en la que las encuestas son muy desfavorables para los tres partidos del Gobierno, este se vio obligado a recular en su pre-



visión inicial. Ahora propone, en lugar de cancelar de golpe el subsidio al diésel agrícola, hacerlo de forma gradual, en tres fases, recortar un 40 % este año, un 30 % en 2025 y eliminarlo del todo en 2026, y mantener la exención del impuesto de circulación. Pero los agricultores no ceden, y exigen el mantenimiento de todas las subvenciones. (...)

La cuestión supera el marco alemán. Son muchos los países -entre ellos España- que subvencionan el gasóleo agrícola. Subvenciones que suponen reducción de los impuestos (impuestos que, en el caso de España, suponen un 40 % del precio final del combustible). Si la medida propuesta por el Gobierno alemán sigue adelante, ¿cuánto tardarán otros Gobiernos en arremeter contra la «antiecológica» subvención al gasóleo agrícola y pesquero? En España, sesudos comentaristas explican que los campesinos están en manos de Vox, pero nadie recuerda que las políticas de todos los Gobiernos que se han sucedido les llevan a la ruina.

En el caso de Alemania, la demagogia «medioambiental» se utiliza para atacar a un producto de primera necesidad para la producción agrícola (a menos que se pretenda volver al arado romano tirado por una pareja de bueyes). Pero los agricultores saben que, al mismo tiempo que trata

de imponerles duros recortes, el Gobierno aumenta en 2024 el presupuesto militar en un 40%, utilizando para ellos 19.000 millones de un «fondo especial para las Fuerzas Armadas», creado por el Gobierno y dotado con 100.000 millones de euros. Como si el Ejército fuera una entidad ecológica. Hay que destacar que Los Verdes alemanes no han tardado, tras entrar en el Gobierno, en desprenderse de toda veleidad «pacifista».

La cuestión de fondo es que el capital financiero no necesita para nada una capa de agricultores productivos en Europa. Las multinacionales están comprando masivamente las tierras muy fértiles de Ucrania. Dentro de la UE también están especulando con las tierras, para cultivarlas con mano obrera inmigrante en condiciones de semiesclavitud.

### Llueven las calumnias contra la movilización

De inmediato, el Gobierno y los principales medios de comunicación se han apresurado a señalar la «infiltración» de grupos radicales de derechas en las movilizaciones, y a denunciar las «actitudes violentas» de algunos manifestantes. (...)

Todas las fuerzas políticas se apresuran a condenar a los campesinos (...).

Pero hay una excepción: Sahra Wagenknecht, que simpatiza con la revuelta de los agricultores: (...) «En lugar de quejarse con lágrimas en los ojos de las protestas, el Gobierno federal debería estar agradecido a todos los que todavía cultivan en Alemania hoy en día. Necesitamos la abolición del absurdo precio del CO2, la reversión de todos los recortes agrícolas y un importante programa de ayuda a la agricultura para evitar que las explotaciones agrícolas mueran». (...)

Luis González



C/ DESEGAÑO 12, 1ªA 28004 MADRID

TLF: 91 522 23 56

[io@informacionobrera.org](mailto:io@informacionobrera.org)

[www.informacionobrera.org](http://www.informacionobrera.org)

### COMITÉ DE REDACCIÓN

Xabier Arrizabalo, Isabel Cerdá, Manuel Cuso, Juan Miguel Fernández, José Gallego, Mikel González, Blas Ortega, Josep Antoni Pozo, Àngel Tubau.

Información Obrera, tribuna libre de la lucha de clases, abre sus páginas a todos los que quieran reflejar y ayudar al combate de los trabajadores y trabajadoras, la juventud, los pueblos, los sectores oprimidos de la sociedad, por sus reivindicaciones sociales, políticas y democráticas. Este combate tiene como objetivo la emancipación de la clase trabajadora para acabar con la

dominación del capital financiero y las instituciones a su servicio (Monarquía, FMI, OTAN, Unión Europea...)

Promueve una información libre, basada en el debate democrático, ayudando a los trabajadores a preservar sus sindicatos, como organizaciones independientes del Estado. Queremos ayudar a levantar una representación política fiel a la clase tra-

bajadora, que se apoye en la movilización y la acción común.

La impulsan militantes de orígenes diversos que colaboran en el Comité por la Alianza de los Trabajadores y los Pueblos (CA-TP). Nuestra independencia política parte de la independencia económica. Nos sostenemos con el esfuerzo militante y las aportaciones de los lectores. No pedimos ni aceptamos subvenciones.

Nuestra acción es internacional, porque la suerte de la clase trabajadora y los pueblos es común. Participamos en el Acuerdo Internacional de los Trabajadores y los Pueblos. (AITP)

Nos proponemos ayudar a aunar fuerzas para abrir camino a la República, basada en el derecho de autodeterminación. Propugnamos la unión libre y fraternal de repúblicas de los pueblos.

## «Solidaridad con los agricultores» Preguntas a Vincent Delauge, secretario general de la unión departamental Force ouvrière de la Haute-Loire

**Información Obrera:** Tu comisión ejecutiva ha expresado su solidaridad con los agricultores. ¿Por qué?

**Vincent Delauge:** La Haute-Loire es un departamento rural y todos estamos en contacto con agricultores en nuestras familias, entre nuestros conocidos... Al igual que nosotros, se enfrentan a una caída del nivel de vida. Cada vez son más los que incluso retoman empleos asalariados para mantener sus granjas, coincidimos con ellos en el trabajo. Y además tenemos los mismos adversarios.

En primer lugar, están las decisiones gubernamentales sobre la subida de los precios de la energía, que les afectan directamente. Por ejemplo, uno de nuestros colegas nos contó que el precio del GNR (combustible agrícola) se ha duplicado en un año, pasando de 0,60 a 1,20 euros. También he leído que los han engañado con la reforma de las pensiones, con promesas incumplidas.

Y luego están los grandes grupos que están obteniendo beneficios récord y arruinándonos, ¡a un lado la gran distribución y al otro todos los proveedores!



Pierre Marsein (CGT) y Vincent Delauge (FO)

### Sobre el papel de la Unión Europea

En nombre de la solidaridad con Ucrania en la guerra, la Unión Europea ha eximido de todos los impuestos a las exportaciones ucranianas de alimentos. Los pollos y cereales ucranianos inundan Europa. Dado el nivel de los salarios en Ucrania y la exención de impuestos, los agricultores franceses no pueden competir. Además, todas las medidas adoptadas en nombre de la ecología obligan a los agricultores franceses a no utilizar pesticidas, lo que no ocurre en Ucrania. Es más, en Francia más del 50% de los pollos que se consumen son importados. La mayor fábrica ucraniana tiene 2 millones de pollos alimentados con OMG y tratados con antibióticos.

LG

Así que es natural que seamos solidarios con su lucha, igual que hicimos con los Chalecos Amarillos: «¡Mismas reivindicaciones, misma lucha!».

**IO:** ¿Qué opinas de las informaciones de prensa sobre los «excesos» en sus acciones?

**VD:** En la movilización sobre las pensiones, Force ouvrière había propuesto reanudar la huelga los días 8 y 9 de marzo, tras la jornada «país parado» del 7 de marzo. Intentamos superar el marco de las jornadas de acción. Por supuesto, si lo hubiéramos conseguido en uno o dos sectores decisivos, ¡habríamos hecho retroceder a Macron! A este Gobierno le importa un bledo la rabia que hay mientras no toque el bolsillo. Y en las empresas es lo mismo, donde hemos tenido resultados interesantes es donde los asalariados han renovado la huelga.

### Comunicado de la Unión Departamental Cgt-FORCE OUVRIERE de Loire-Atlantique

La Unión Departamental FO 44 expresa su total solidaridad con los agricultores.

El comité administrativo de la Unión Departamental Cgt-FORCE OUVRIERE de Loire-Atlantique, reunido el lunes 22 de enero en presencia de unos sesenta militantes, expresa su solidaridad con la cólera expresada hoy por los agricultores.

Condena las medidas adoptadas por el Gobierno y la Unión Europea que conducen a una fuerte reducción de la renta de los agricultores en beneficio de una minoría.

Esto debe acabar:

- Solidaridad total con los agricultores.
- No a la supresión de la exención fiscal del gasóleo agrícola y al aumento de los impuestos sobre la electricidad el 1 de febrero.
- Aumento general de los salarios hasta alcanzar al menos el nivel de la inflación.
- Abandono de todas las medidas que conduzcan a una reducción de nuestros derechos, empezando por el aumento de la edad legal de jubilación a los 64 años y la ley «Inmigración», una ley para dividir a los trabajadores, que cuestiona los principios fundadores de la Seguridad Social y pretende presionar los salarios a la baja.

Nantes, 23 de enero de 2024

# «¡Ellos desregulan, ellos especulan, y nosotros pagamos!»

**Entrevista a Didier Gadéa, secretario general del Modef nacional (movimiento de defensa de las explotaciones agrícolas familiares)**



**Información Obrera:** ¿Cuál es la situación actual de la movilización de los agricultores en Francia?

**Didier Gadéa:** En julio de 2015, se produjo una revuelta que comenzó a nivel de base con los ganaderos. La FNSEA había «arrancado» no precios libres, sino préstamos por valor de 3.000 millones de euros. Así que los agricultores pidieron préstamos y se endeudaron aún más. Ahora la situación es diferente, porque han sido la FNSEA y los jóvenes agricultores (JA) quienes han lanzado la movilización. Han dicho: «Ya basta, el combustible agrícola (GNR) no se toca» porque la tasa se lleva hasta 10.000 euros por explotación.

En mi opinión, es una maniobra lanzada por la FNSEA para las elecciones profesionales, pero el problema es que cuando sacas la pasta de dientes del tubo, es complicado volver a meterla. Los agricultores les están dando para el pelo, porque se han enterado de que fue la FNSEA la que negoció el GNR con el ministro Bruno Le Maire, el mismo que suprimió las cuotas lácteas en 2015....

El precio de la carne de vacuno cae en picado; se acaban de firmar nuevos tratados, sobre todo con Nueva Zelanda, para impor-

tar carne de ovino, miel y leche, lo que agravará aún más la presión a la baja sobre los precios; hay retrasos en los pagos del Estado, sobre todo para las ayudas medioambientales, por lo que nos vemos obligados a pedir préstamos al 6,5%. Es una situación catastrófica, pero no es nueva. Pero ahora que todo se hunde (nosotros también tenemos que comprar, llenamos el depósito del coche, pagamos la electricidad), todo esto se suma a todo lo demás.

Lo que teme hoy la FNSEA es que se produzca una convergencia.

Si alguna vez los artesanos, los comerciantes, los obreros de obras públicas y los camioneros se presentaran en nuestras rondas, ¿saben que ahí está el peligro!

Anoche fueron recibidos por el primer ministro, pero no se concretó gran cosa.

**IO:** ¿Cuáles son las reivindicaciones?

**DG:** Desde hace años, en las organizaciones profesionales dirigidas por la FNSEA, la cuestión del precio se mantiene al margen de los debates de las asambleas generales y de las reuniones. Te hablan de primas, de calidad, de burocracia, de que hay que rellenar demasiados papeles -lo que también es cier-

to-, pero el precio se mantiene al margen porque es el elemento central de la lucha.

Tenemos una reivindicación modesta: «un precio mínimo fijado y garantizado por el Estado». Esto va en contra de todo lo que se ha propuesto, incluido el EGAlim (la ley de 2021), que no funciona porque está en el marco de la competencia libre y no falseada.

Pero no basta con los «precios».

Ahí es donde choca con la competencia libre y no falseada, porque lo que queremos con los precios garantizados por el Estado es justo lo contrario: queremos que el Estado intervenga. Por ejemplo, mi litro de Merlot me lo pagan a 60 céntimos la botella de 75 cl, pero lo encuentro en Leclerc, a solo 6 km de mi casa, a 9 euros. Ocurre lo mismo con todo: la carne, el pan, etc.

Es el mismo problema político que con la energía.

Aplicando su política de desregulación y permitiendo la especulación, los intermediarios se forran. Los intermediarios del sector agroalimentario se forran, igual que los intermediarios del sector del petróleo y de la electricidad. Es la misma política: ¡ellos desregulan, ellos especulan y nosotros pagamos!

## Italia: leído en la prensa

«La protesta de los agricultores también se está extendiendo en Italia, como una ola que comenzó en Alemania y Francia y no parece querer detenerse», escribe el diario *Il Messaggero* el 27 de enero. «Los agricultores y ganaderos italianos, empujados al borde del abismo por los exagerados costes de producción y los bajos salarios, harán oír cada vez más su voz marchando con sus tractores por las calles y plazas. Hay manifestaciones previstas para el 30 de enero en varias partes de Lombardía, Toscana y Cerdeña».

«No nos sentimos representados por las organizaciones agrícolas. Hay cuestiones que conciernen a la política europea, pero muchas también deben abordarse a nivel nacional, como el hecho de que se reconozca un coste de producción que está paralizando desde 2019», dijo Giorgio Bissoli, un empresario de Verona y portavoz de un movimiento popular que responde al lema «La unión hace la fuerza».

Remo Roncari, un comerciante de materias primas de 52 años de la región del Véneto, participó en una protesta pacífica en Verona, cerca del mercado de frutas y verduras, la semana pasada. «Llegamos con

400 tractores, éramos unos 1.000», dijo por teléfono. «Si no obtenemos respuestas, seguiremos adelante».

### Competencia desleal

«Las dificultades cotidianas se han agravado en el último período», explica Emilio Cirillo Farrusi, agricultor de Apulia, al diario *Repubblica* el 29 de enero, «y sobre todo las relacionadas con las limitaciones impuestas por la Comunidad Europea. No somos libres de aplicar rotaciones en nuestras tierras, incluso tenemos que dejar un porcentaje de campos vacíos completamente abandonados (ni siquiera arados y desbrozados) por un tiempo. Esto conduce a un deterioro del suelo: después se necesita mucho trabajo para restaurarlo».

A esto se suman las «importaciones salvajes, con especificaciones de producción

diferentes a las que existen en otros lugares. Nuestros productos están ultra garantizados, muy controlados, tenemos que cumplir con normas muy estrictas que no son comparables con las del resto del mundo», continúa el agricultor, «por lo que es una competencia desleal».

### Agricultores y consumidores víctimas de la guerra de precios

El *Corriere della Sera* del 24 de enero informaba: «En Pescara, 300 personas en la plaza contra los dictados de las multinacionales, la UE y los campos en barbecho están en su punto de mira». «Traicionados por Europa», «La agricultura está muriendo», «Los agricultores y los consumidores son víctimas de la guerra de precios», se leía en las pancartas.

Daniilo Calvani, director de la asociación *Les Agriculteurs trahis*, abre el camino. «Estamos en pleno desastre, los impuestos, los acuerdos internacionales, incluso los acuerdos bilaterales con países que permiten la importación de mercancías a precios imbatibles, nos están matando y ya no tenemos representación sindical». Un eco italiano de todo aquello contra lo que se levantan actualmente los campesinos de Europa.



## ¿Ayuda a Ucrania?

En nombre de la ayuda a Ucrania, la Comisión Europea suspendió todos los impuestos sobre los productos alimenticios ucranianos que entran en la Unión Europea, incluidos los cereales y el pollo.

Desde entonces, los pollos ucranianos han estado inundando los países europeos. Las importaciones de Ucrania aumentaron un 200%. ¿Ayuda a Ucrania? Mejor dicho, ayudar a un oligarca: Yuriy Kosiuk, dueño de empresas con 2 millones de pollos alimentados con transgé-

nicos y antibióticos. Los salarios de los empleados de sus empresas son extremadamente bajos, lo que significa que estos productos de baja calidad han invadido el mercado a expensas de los pollos producidos en Francia con rigurosos estándares.

## Argumentario: entender las necesidades de los agricultores

### 1 - Unas palabras de historia sobre los «precios mínimos»

- El papel de regulación de los precios de los productos agrícolas fue ocupado en su día por las oficinas agrícolas, creadas en 1936 en el marco del Frente Popular y luego generalizadas en 1945 después de la Liberación.
- En 1987, el «coeficiente multiplicador» (que fue abolido por el entonces ministro de Agricultura, François Guillaume, anteriormente presidente de la FNSEA. Este coeficiente limitaba el margen de los distintos intermediarios.
- En 1992, el Tratado de Maastricht puso fin a las indemnizaciones compensatorias de la PAC, que hasta entonces habían permitido mantener precios mínimos remunerativos para los agricultores y no vender con pérdidas.
- En 1997, la fijación de los precios se transfirió a las organizaciones interprofesionales, en las que las organizaciones «upstream» (productores) y las «downstream» (industrias de distribución y agroalimentarias) deben «acordar» los precios. Con la salvedad de que el sector «upstream» se encuentra en una situación de «dominación» frente al sector «downstream» en las organizaciones interprofesionales. Esto explica por qué, por ejemplo, Lactalis ha podido imponer un precio de la leche por debajo de los costes de producción en enero.
- La bolsa especulativa de cereales (excepto el arroz) de todos los países productores se encuentra en Chicago.

### 2 - ¿Por qué «precios mínimos» fijados y garantizados por el Estado?

- Un precio mínimo es la remuneración que recibe el agricultor por la venta de su producción para que pueda vivir de su trabajo.
- Está fijado y garantizado por el Estado, por lo que es un derecho.
- El 18% de los hogares agrícolas viven por debajo del umbral de la pobreza con horarios de trabajo a menudo abrumadores, hasta 80 horas semanales. Algunos trabajan a cambio de nada y los otros, aun trabajando, no alcanzan a alimentarse.

### 3 - ¿Cuáles son los porcentajes de margen para los intermediarios?

- El Estado está recuperando margen con los distintos impuestos (IVA) y las industrias agroalimentarias se están atiborrando: sus tasas de beneficio (púdicamente llamadas «tasas de margen») se han disparado un 70% en un año y medio, pasando del 28% a finales de 2021 al 48% a principios de 2023.
- Sus beneficios brutos se duplicaron con creces (+132%) en un año, pasando de 3.100 millones de euros a 7.000 millones de euros entre 2022 y 2023.
- Por el lado de los costes, está el aumento del precio de la electricidad, que Bruno Le Maire aumentará aún más en un 10% el 1 de febrero.
- Los impuestos sobre el GNR («gasóleo agrícola») debían aumentar, con la aprobación de la FNSEA en 2023.
- Por otra parte, las leyes «Egalim» nunca tuvieron la intención de obligar a los grandes minoristas y a las industrias agroalimentarias a pagar a los agricultores un precio que les resulte remunerativo, ni de impedir la especulación y el aumento de los precios.
- Los agricultores y las pequeñas explotaciones familiares se ven presionados financieramente entre, por un lado, la caída de la producción tras dos años de riesgos climáticos, y, por otro, la caída del consumo de alimentos del país (-8%) debido a la inflación de los precios (+14%, la mitad por el aumento de los beneficios de las industrias agroalimentarias).

Para los agricultores, los precios mínimos son una cuestión de supervivencia, para poder vivir de su trabajo.

### 4 - ¿Se vería afectado el poder adquisitivo de los consumidores si los agricultores tuvieran precios mínimos garantizados por el Estado?

Una respuesta es obvia: los precios al productor son tan bajos que multiplicarlos por 2 o 3 a menudo no cambiará mucho para

el consumidor. Por ejemplo, en una barra de pan de un euro, la cuota del agricultor es de 3 céntimos.

- Una exigencia común: vivir del trabajo. Es decir: precios remunerativos para los campesinos; un aumento general de los salarios de los trabajadores.

### 5 - Tratados de libre comercio

La aceleración de los acuerdos de libre comercio fue posible gracias a la supresión de los coeficientes multiplicadores (1987).

Esto permitió:

- La desregulación del mercado europeo con la afluencia de productos procedentes de Ucrania;
- El fin de las cuotas lácteas y azucareras, y la multiplicación de los tratados de libre comercio. (Mercosur, CETA, TAFTA, Nueva Zelanda, México, Chile, etc.)

Esto ha fomentado el agronegocio y la especulación con materias primas, ha organizado el dumping con la entrada masiva de productos no sujetos a las normas francesas en el territorio, ha empujado al gigantismo y ha globalizado.

Hoy en día, el 30% de la carne y las verduras y el 70% de la fruta que se consume son importados, mientras que al mismo tiempo los productores destruyen cada año más de 3 millones de toneladas de productos agrícolas.

El Gobierno sigue negociando acuerdos de libre comercio tras bambalinas.

### 6 - ¿Qué pasa con las normas?

Hay dos tipos de normas.

- Normas de protección de la agricultura (tipo AOC, Código Rural, etc.); protección de los trabajadores agrícolas (Código del Trabajo, protección social, etc.).
- Normas burocráticas que deben ser abolidas. Por ejemplo, en el pasado, para rellenar un formulario para obtener la PAC, el agricultor sólo tenía que rellenar el documento él mismo. Ahora, es tan complicado que hay que recurrir a una empresa especializada todos los años y pagarles en consecuencia.